



Presentación

Las modas influyen mucho en el sector ornamental lo que aumenta la importancia de las novedades y conlleva el acortamiento de la vida media de una variedad



Pere
Cabot

▲
D.G.V. del I.R.T.A.
pere.cabot@irta.cat

Ante todo, quiero agradecer a la Revista Horticultura haberme ofrecido la posibilidad de coordinar éste monográfico dedicado a la Horticultura Ornamental que constituye sin duda una excelente oportunidad de reflexión colectiva. De hecho, son muchos años de trabajo en el sector y muchos contactos los que facilitan esta labor, pero sobre todo el apoyo logístico y técnico del personal de la propia Editorial. Y es que, en el sector Ornamental hay mucha y muy buena gente con pasión por el trabajo que, sin duda, tiene mucho que ver con la innovación, la creatividad y la contribución a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

Quiero empezar diciendo que en España existe una extraordinaria riqueza florística. Se puede afirmar que hay centenares de especies con valor ornamental, de aquí la poca importancia individual de cada una de ellas.

Otra consideración es que, si bien el valor ornamental es estratégicamente secundario comparado con el alimentario, el sector está muy condicionado por las modas y esto hace que la novedad es un factor importante y que la vida media de una variedad pueda ser muy corta.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es que no existen bancos de germoplasma de especies ornamentales en el sentido de los cultivos agrícolas tradicionales, pero en cambio hay colecciones importantes en:

- Jardines Botánicos.
- Bancos de semillas o plantas de especies amenazadas o flora autóctona REDBAG).
- Colecciones de referencia relacionadas con la protección varietal (campos testigo).
- En proyectos de mejora.

Como sector productivo, el de flores y plantas ha tenido siempre un papel importante en la economía agraria y comercial española dado su porcentaje de participación en la producción final, su contribución a la balanza comercial agraria y su alta capacidad de generación de empleo. Creo sinceramente, que sigue

siendo un sector con futuro a pesar de las dificultades del subsector de la flor cortada y que goza de una posición competitiva en el mercado comunitario, pues tiene unas ventajas claras sobre el resto de países, como son:

- Diferentes zonas de producción con distintas características edafoclimáticas.
- La luminosidad es un factor que favorece la producción en España.

Sin embargo se siguen arrastrando una serie de desventajas que hay que tener en cuenta, como son:

- Los precios de los productos importados de países terceros, sobre todo en lo que hace referencia a la flor cortada.
- La capacidad tecnológica, logística, de concentración de oferta y distribución de Holanda.

A pesar de esto, creo que hay muchas oportunidades de negocio, porque hay unos claros indicadores al respecto:

- Se prevé un notable crecimiento del consumo, muy inferior actualmente al de la mayoría de países de la CEE
- Existe una creciente sensibilidad social de respeto a la naturaleza.
- Es posible, si se optimizan las técnicas de cultivo, conseguir producciones con adecuada relación calidad-precio.
- Al tener capacidad de concentración de oferta, se ha mejorado y se puede optimizar la logística de la distribución.
- Cada vez queda mas clara y se están empezando a poner los medios para resolverlo, la necesidad de una mayor profesionalización a través de la formación profesional reglada y continuada.

Es en el subsector de la flor cortada en el que más influye la competencia de países terceros; las pocas oportunidades de negocio, hay que buscarlas estando al corriente de las novedades (nuevas especies y/o nuevos cultivares), aplicando una tecnología vanguardista, viviendo el día a día del mercado, aumentando la colaboración con la I+D y, sobre todo hay que mejorar el marketing acercándose a los nuevos motores



del consumo.

En lo que hace referencia a la producción viverística, hay que decir que queda aún un amplio camino a recorrer, porque se prevé un aumento de consumo de planta para jardinería y restauración.

La restauración ecológica es el proceso de ayudar al restablecimiento de un ecosistema que se ha degradado, dañado, transformado o destruido, como resultado directo o indirecto de las actividades del hombre. En algunos casos, estos impactos fueron causados o empeorados por causas naturales. Se trata, por tanto, de retornar un ecosistema a su trayectoria histórica y se busca recuperar la mayor autenticidad histórica posible. Es deseable la reducción o eliminación de especies exóticas y la máxima utilización de especies autóctonas.

En jardinería, hay una tendencia clara a que los jardines sean ambientalmente sostenibles, que contribuyan al mantenimiento de la biodiversidad y estén integrados al territorio; también que favorezcan la naturalización urbana, sirvan para incrementar la sensibilización ambiental favoreciendo el ahorro de recursos (sobre todo el agua), y también, el conocimiento del propio entorno y el respeto a la naturaleza. Creo por tanto, que la tendencia será la demanda de especies bien cultivadas y endurecidas que tengan en cuenta los criterios de sostenibilidad, sobre todo, racionalizar al máximo el consumo de agua aplicando los principios de la xerojardinería; para ello, las especies utilizadas deberán estar bien adaptadas a las condiciones

micro-climáticas y de suelo del lugar donde se utilicen: mejor las autóctonas, las mediterráneas e incluso las alóctonas siempre y cuando no sean invasoras.

En planta de flor ha aumentado notablemente la producción, sobre todo en algunos grupos de especies como son las aromáticas, la planta de temporada, la mediterránea,.....Siguen habiendo buenas oportunidades, pero en el futuro será imprescindible mejorar la calidad, la logística de la distribución e intentar incentivar el consumo en España, así como abrir nuevas vías a la exportación.

No somos propietarios del planeta; no tenemos ningún derecho a limitar las posibilidades de las generaciones futuras de vivir una vida de calidad. Para la sostenibilidad del planeta y la conservación de la biodiversidad, hay que convivir en armonía con la naturaleza. En el futuro hay que tener en cuenta estos criterios y nuestro sector tiene mucho que decir para mirar esperanzados el devenir.



► *Pere Cabot, es investigador del D.G.V. del I.R.T.A. Experto en flores, plantas ornamentales y PAM (plantas aromáticas y medicinales). Entre sus últimos trabajos destaca la domesticación de especies autóctonas para jardinería con ahorro de agua y estudios de propagación de PAM.*